

POLITICA IMPERIALISTA DE ESTADOS UNIDOS CREA FOCO DE GUERRA EN LA PENINSULA COREANA.

El pueblo de Corea realiza grandes esfuerzos por la reunificación pacífica de su país. Nos referimos a todo el pueblo, tanto el del Sur como el del Norte.

El pueblo coreano, con una historia de más de cinco mil años, aspira a la unidad nacional. Esta aspiración no pudo ser destruida por la terrible guerra que se les impuso desde 1950 hasta 1953. Los yanquis pretendieron entonces no solamente destruir el socialismo, sino convertir a toda la península en su colonia. Como es bien sabido las fuerzas del Norte, que contaron con la solidaridad de muchos pueblos, principalmente de los chinos, salieron victoriosas de esta prueba. Los principales centros de población, entre ellos la capital Pyongyang, fueron totalmente destruidos.

El país fue hace ya muchos años reconstruido. Pyongyang es hoy una bellísima ciudad moderna.

El pueblo de la República Democrática Popular de Corea, maravilla al mundo por sus grandes logros. Las permanentes agresiones y los intentos imperialistas por aislarlos no han surtido efecto. Desde el período de guerra antijaponesa de liberación, el dirigente Kim Il Sung les orientó a poner por encima de todo el esfuerzo propio. A esta orientación deben las grandes victorias de hoy, en la industria, la agricultura, la ciencia, la educación y las artes.

El imperialismo pretende ahogar al pueblo de Corea del Norte. Es parte de su demencial afán de borrar el socialismo de la tierra, para destruir así las ideas de libertad y justicia que están vivas en las mentes y en los corazones de millones y millones de trabajadores en el mundo entero.

Para lograr este propósito están utilizando a la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Como es bien sabido no hace mucho los gobierno de las dos partes de Corea firmaron un acuerdo de no agresión. Se trataba, sin lugar a dudas, de un gran paso en el camino de la reunificación pacífica del país. Los norteamericanos decidieron torpedear el acuerdo, que los obligaba a retirar sus arsenales nucleares de Corea del Sur. Por el contrario, el Norte, como un acto de buena fe, firmó y ratificó el 10 de abril de 1992, un acuerdo de Garantía Nuclear con la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Corea del Norte presentó a la Comisión un informe sobre todos los materia-

les nucleares y sobre el diseño de las instalaciones nucleares. Entregó informes, aunque el tratado no obligue a ello, sobre los centros de investigación científica.

Desde entonces la Agencia Internacional de Energía Atómica, realizó seis inspecciones en las instalaciones de Corea del Norte. Los inspectores expresaron entonces su agradecimiento por la colaboración de las autoridades norteamericanas.

Los acuerdos suscritos por los Gobiernos de las dos partes de Corea, obligaban a suspender los ejercicios militares que anualmente realizaban el ejército surcoreano y las fuerzas de ocupación norteamericanas.

Estos ejercicios militares conocidos como «Team Spirit 93», tienen el propósito de preparar a estos ejércitos para un ataque con armas atómicas contra la República Democrática Popular de Corea. No se debe olvidar que Corea del Sur es la base nuclear más grande que tienen los norteamericanos fuera de su territorio. Más de mil bombas atómicas dirigidas contra todos los pueblos de Asia, pero principalmente contra el propio pueblo coreano.

Cualquier observador objetivo podría preguntarse, ¿qué sentido tiene ser parte de un Convenio contra la proliferación de armas atómicas, mientras los enemigos preparan abiertamente, ante los ojos de todo el mundo, un ataque con estas armas de exterminio masivo?

Por eso el 12 de marzo la República Democrática Popular de Corea se retiró del tratado.

Evidentemente son medidas de legítimas defensa.

Actualmente Estados Unidos pretende convertir a la Agencia Internacional de Energía Atómica en un instrumento de su plan para ahogar el socialismo en Corea.

El Gobierno del Presidente Kim Il Sung ha dado una respuesta categórica. No permitirá que se humille el honor del pueblo coreano ni se mancille su soberanía, ganada con grandes sacrificios en la lucha contra los imperialistas japoneses y norteamericanos. Tampoco permitirá la acción abierta o enmascarada de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Se permitieron todas las inspecciones legítimas, pero no las que sirven a los intereses particulares de los Estados Unidos, que agrede al Norte y ocupa al Sur de la Península Coreana.

Frente a esta situación, la República Democrática Popular de Corea, ha movilizado sus fuerzas militares y ha declarado el estado de preguerra.

En Asia se viven horas de gran tensión. Una guerra en Corea podría extenderse a otras regiones. Es un peligrosísimo foco de tensiones creado artificialmente por el imperialismo norteamericano. Algunos gobiernos, incluyendo el de Costa Rica, irresponsablemente han apoyado la política norteamericana contra Corea. Pero esperamos que la solidaridad de Gobiernos pacíficos y sobre todo de los pueblos, de todas las fuerzas progresistas, detenga la mano criminal de los imperialistas y así se abra la posibilidad de la reunificación pacífica de todos los coreanos.

VANGUARDIA POPULAR ES EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES

Por eso debemos apoyarlo con todas nuestras fuerzas.

Mientras los partidos de la oligarquía siguen engañando al pueblo, el PVP seguirá su lucha por la justicia social.

El PVP ha sido siempre el más consecuente luchador contra la corrupción.

Necesitamos mujeres y hombres del pueblo en la Asamblea Legislativa y en las Municipalidades.

Si desea colaborar con su trabajo o entregar una ayuda financiera, puede llamar al teléfono 53-6716.

